SÁBADO 18

Morado Sábado ITI de Cuaresma o Memoria parcial de san Cirilo de Jerusalén, obispo y doctor de la Iglesia* MR, p. 218 (236); Lecc. I, p. 754 LH, Vísperas I del domingo: Semana IV del Salterio. Tomo II: pp. 1412, 3 y 248. Para los fieles: pp. 722 Y 178. Edición popular: pp. 289 y 433

Otros Santos: Beatas: Celestina de la Madre de Dios, virgen fundadora; Marta Le Bouteiller, religiosa de las Hermanas de las Escuelas Cristianas de la Misericordia.

«TU AMOR ES COMO LA NEBLINA DE LA MAÑANA»
Os 6, 1-6; Sal 50; Lc 18, 9-14

Los contemporáneos de Oseas, así como los cita el profeta en nuestra primera lectura, comparan a Dios con un león que desgarra y que hiere a sus víctimas. No es una ofensa contra la majestad divina, ni siquiera es la primera vez que se ha hecho tal comparación, pues la encontramos en Amos 3, 8; en Sal 49, 22; y en otros pasajes de la Biblia. El problema es que el arrepentimiento de la gente es tan superficial como la reacción de temor ante un león: al huir el león, el temor y el arrepentimiento se desvanecen. Por eso, Dios está exasperado con la falsedad del pueblo. Es la misma hipocresía manifestada por el fariseo en Lucas 18, cuya oración es dirigida no a Dios, sino a sí mismo. ¡Roguemos a Dios que la disciplina de la cuaresma nos cure de tal falsedad!

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 102, 2-3

Bendice, alma mía, al Señor, y no te olvides de sus beneficios, pues él perdona todas tus culpas.

ORACIÓN COLECTA

Llenos de alegría por la celebración anual de esta Cuaresma, te rogamos, Señor, que, frecuentando los sacramentos pascuales, gocemos de la plenitud de sus frutos. Por

nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Yo quiero misericordia y no sacrificios.

Del libro del profeta Oseas: 6, 1-6

Esto dice el Señor: «En su aflicción, mi pueblo me buscará y se dirán unos a otros:
'Vengan, volvámonos al Señor; él nos ha desgarrado y él nos curará; él nos ha herido y él nos vendará. En dos días nos devolverá la vida, y al tercero, nos levantará y viviremos en su presencia.
Esforcémonos por conocer al Señor; tan cierta como la aurora es su aparición y su juicio surge como la luz; bajará sobre nosotros como lluvia temprana, como lluvia de primavera que empapa la tierra'.
¿Qué voy a hacer contigo, Efraín? ¿Qué voy a hacer contigo, Judá? Su amor es nube mañanera, es rocío matinal que se evapora. Por eso los he azotado por medio de los profetas y les he dado muerte con mis palabras. Porque yo quiero misericordia y no sacrificios, conocimiento de Dios, más que holocaustos». **Palabra de Dios.** ***Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 50,3-4.18-19. 20-21ab.
R/. Misericordia quiero, no sacrificios, dice el Señor.

Por tu inmensa compasión y misericordia, Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas.
Lávame bien de todos mis delitos, y purifícame de mis pecados. ***R/.***
Tú, Señor, no te complaces en los sacrificios y si te ofreciera un holocausto, no te agradaría. Un corazón contrito te presento, y a un corazón contrito, tú nunca lo

desprecias. ***R/.***
Señor, por tu bondad, apiádate de Sión, edifica de nuevo sus murallas. Te agradarán entonces los sacrificios justos, ofrendas y holocaustos. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Sal 94, 8
R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: «No endurezcan su corazón». ***R/.***

EVANGELIO

El publicano regresó a su casa justificado y el fariseo no.

Del santo Evangelio según san Lucas: 18, 9-14

En aquel tiempo, Jesús dijo esta parábola sobre algunos que se tenían por justos y despreciaban a los demás: «Dos hombres subieron al templo para orar: uno era fariseo y el otro, publicano. El fariseo, erguido, oraba así en su interior: 'Dios mío, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos y adúlteros; tampoco soy como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todas mis ganancias'.
El publicano, en cambio, se quedó lejos y no se atrevía a levantar los ojos al cielo. Lo único que hacía era golpearse el pecho, diciendo: 'Dios mío, apiádate de mí, que soy un pecador'.
Pues bien, yo les aseguro que éste bajó a su casa justificado y aquél no; porque todo el que se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido». **Palabra del Señor.** ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, de cuya gracia nos viene que podamos, contritos de corazón, acercarnos a tus sacramentos, concédenos que, al celebrarlos dignamente, podamos rendirte una

alabanza perfecta. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Cuaresma, MR, pp. 497-501 (493-497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lc 18, 13

El publicano, en cambio, se quedó lejos, se golpeaba el pecho y decía: Dios mío, apiádate de mí, que soy un pecador.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios misericordioso, tributar digno homenaje a estos santos misterios, con los que sin cesar nos alimentas, y recibidos siempre con espíritu de fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO. Opcional.

Despliega, Señor, sobre tus fieles el auxilio de tu mano poderosa, para que podamos buscarte de todo corazón y merezcamos recibir lo que dignamente te pedimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

**Memoria parcial de san Cirilo de Jerusalén, obispo y doctor de la Iglesia MR, p. 719 (706)*
Tuvo grandes tribulaciones por defender la fe en la divinidad de Cristo. Tres veces fue desterrado. Nos ha legado sus «Catequesis bautismales», que nos enseñan cómo preparaban a los adultos para el bautismo en la segunda mitad del siglo IV.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por medio del obispo san Cirilo de Jerusalén condujiste admirablemente a tu Iglesia a comprender con más profundidad los misterios de la salvación, concédenos, por su intercesión, conocer de tal manera a tu Hijo, que podamos participar abundantemente de su vida divina. El que vive y reina contigo …